



Señores Secretarios, Señoras y Señores:

Es un gran placer darles la bienvenida a esta Conferencia Internacional Latinoamericana, para fortalecer nuestro compromiso y nuestra cooperación en la lucha contra la Corrupción y el Cohecho Internacionales.

Esta es ya la cuarta vez, en que nos reunimos con este mismo fin por lo que habla de la importancia que le damos a este tema, el apoyo del Gobierno de México para la organización de este evento ha sido fundamental. Por ello, quisiera agradecer de una manera muy particular al Presidente Calderón y al señor Secretario de la Función Pública todo su apoyo; igualmente la valiosa cooperación del Banco Interamericano de Desarrollo y de la Organización de Estados Americanos con quienes trabajamos de manera cada vez más coordinada y efectiva en favor de América Latina.

La corrupción es el cáncer de las naciones, es la principal amenaza al buen gobierno, al crecimiento económico, el medio ambiente a los procesos democráticos y a los intercambios comerciales. El impacto intangible en el deterioro de la confianza tiene un costo mucho mayor de lo que podemos calcular, cada año se paga más de un millón de millones de dólares en sobornos en el mundo de acuerdo con un estudio del Instituto del Banco Mundial, esto equivale a cerca de 10 veces los flujos de asistencia al desarrollo que los países más ricos del mundo envían a los países más pobres.

La corrupción además, debilita nuestro esfuerzo para reducir la pobreza; el Informe Global de la Corrupción 2008 estima que la corrupción en los países en vías de desarrollo encarece, por ejemplo, el costo de conexión de los hogares a las redes de agua en un 30%. Este solo aumento, eleva en más de 48 mil millones de dólares los costos sociales necesarios, para

cumplir sólo con una de las metas del desarrollo del milenio, la que tiene que ver con agua y saneamiento.

Y es sólo un ejemplo.

La corrupción, es además el impuesto más regresivo América Latina está enfrentando la corrupción con más valentía, todos los gobiernos de la región están haciendo esfuerzos por combatir este mal a través de reformas, acuerdos internacionales, iniciativas de instituciones renovadas. El marco legal para controlar la corrupción ha mejorado en prácticamente todos los países y se ha avanzado en el desarrollo institucional esto hay que reconocerlo. Y lo reconocemos las organizaciones internacionales, pero también reconocemos que hay todavía mucho por hacer.

El progreso económico y social de la región sigue siendo frenado y postergado por la corrupción, a tal grado que un número importante de nuestros ciudadanos ha perdido la confianza en sus instituciones públicas y esto es obviamente muy grave. En términos de expectativas las recientes encuestas arrojan resultados negativos, el 53% de los latinoamericanos encuestados por el barómetro global de la corrupción en 2007 piensa que en los próximos 3 años la corrupción va a aumentar en su país; en comparación con los africanos quienes sólo una tercera parte piensan que va a aumentar la corrupción en su región.

Debemos de redoblar esfuerzos entonces, para la OCDE una organización dedicada a mejorar el funcionamiento de la economía mundial, el combate al cohecho y a la corrupción representa una prioridad esencial. En los últimos años la organización se ha consolidado como una de las principales fuentes de instrumentos anti corrupción en áreas como negocios internacionales, impuestos, gobernabilidad, créditos a la exportación, el tema del cabildeo, la ayuda para el desarrollo, etc.

La convención anti cohecho de la propia OCDE, que cuenta ya con 37 miembros que se han adherido, incluyendo por cierto 4 países latinoamericanos, ha permitido realizar más de 150 investigaciones de cohecho a nivel internacional; más de 60 individuos y empresas han sido sancionados hasta esta fecha y esto apenas en sus primeros 10 años de vida.

En algunos casos, se han aplicado severas multas de varios millones de dólares, nuestros *toolkits* – nuestras cajas de herramienta – nuestras recomendaciones, las conferencias internacionales que organizamos para este propósito, están consolidando una red de actividades y de monitoreo permanentes para luchar contra la corrupción a nivel global.

Con estos instrumentos, con estas acciones, con estas iniciativas, estamos potenciando la cooperación internacional. Nuestra mejor arma para combatir este mal, es precisamente la cooperación internacional.

Señoras y señores, América Latina puede vencer la corrupción como lo han hecho otros países, se trata de un desafío de políticas públicas eficaces se trata también de planes prácticos, podemos juntos ayudar a diseñar estos planes prácticos para aplicar las leyes y los compromisos internacionales para ampliar el enfoque a varias ramas, a varios niveles de gobierno para monitorear mejor la descentralización de presupuestos, la financiación de los partidos políticos, las actividades empresariales y también para aumentar la participación de la sociedad civil y los medios en el aspecto de la rendición de cuentas.

La OCDE la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, seguirá apoyando a esta región a la América Latina, en el combate a la corrupción a través de programas como el Programa Anticorrupción de América Latina que enmarca esta conferencia. Pero también con un apoyo integral que incluya otras áreas cruciales para reducir este mal, la educación, la transparencia de las cifras y de las estadísticas públicas, el gobierno corporativo, es decir el gobierno de las empresas, la innovación y por su puesto el desarrollo sustentable y la economía política de las reformas es decir, cómo hacer posible que las reformas sucedan.

El desafío que enfrentamos es enorme, pero no mayor que la fuerza combinada de nuestros países aportando sus mejores prácticas, sus mejores ideas, sus mejores hombres y mujeres enfocados todos a triunfar en esta crucial tarea.

Les deseo un muy interesante y muy productivo dialogo, la OCDE está aquí para apoyarlos, muchas gracias.